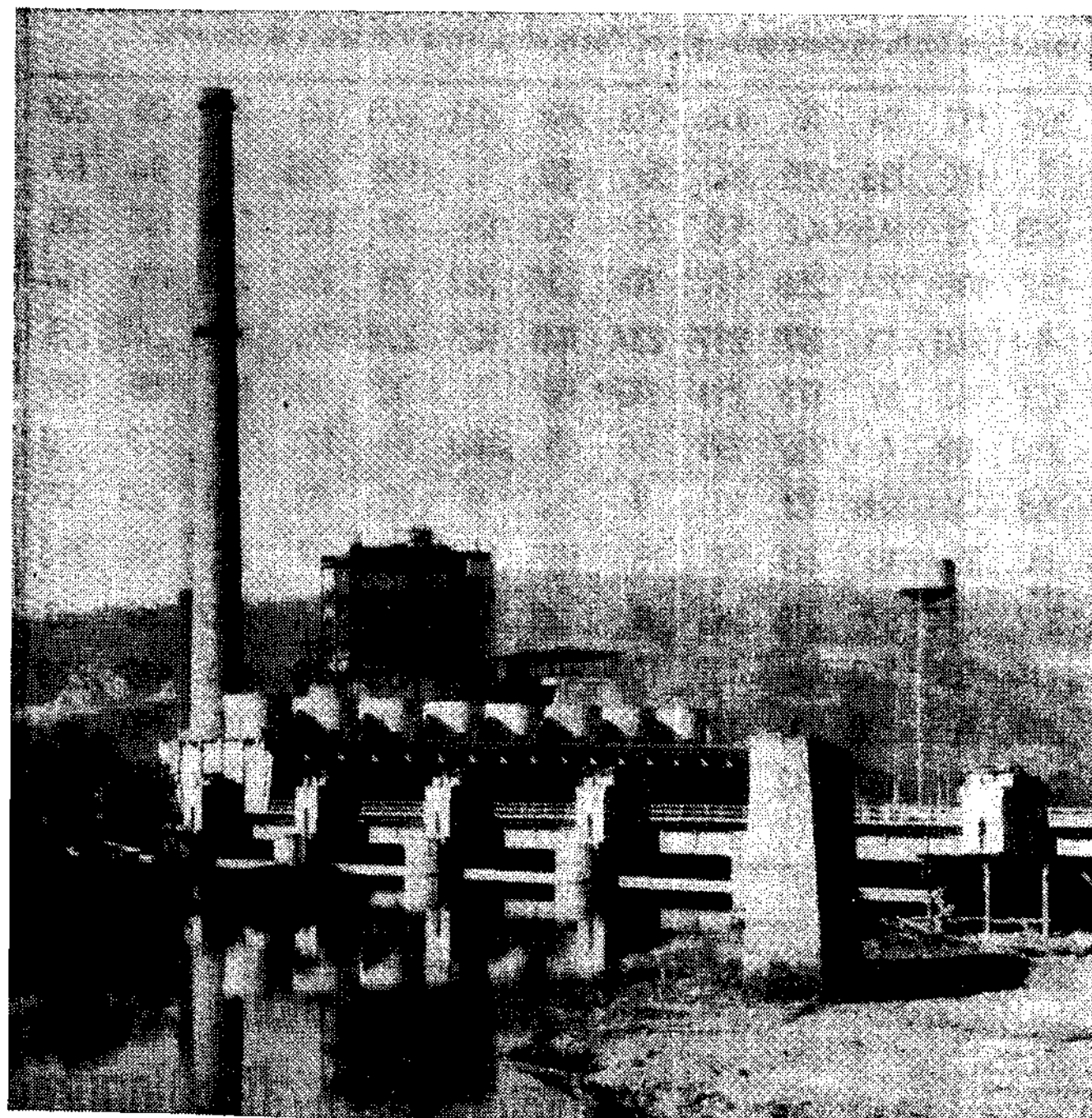


La térmica de Soto consumirá en su segunda fase más de un millón de toneladas de carbón

Para depurar el aire y evitar la polución atmosférica ha construido la chimenea más alta de España

HA CONSTRUIDO DOS PUEBLOS MODERNOS DOTÁNDOLOS DE TODOS LOS SERVICIOS



Vista general de la térmica de Soto de Ribera

El ministro de Industria, señor López Bravo, durante su última estancia en Asturias puso de relieve la importancia de las térmicas como consumidoras de carbón. En su visita a la térmica de Soto de Ribera pudo darse cuenta del volumen de consumo, cercano al millón de toneladas de carbón, de la misma. Resulta curioso que esta central segunda de Soto entrase en servicio en el otoño pasado, coincidiendo con uno de los más caracterizados estajes del complejo hidráulico asturiano. Ello evitó problemas de suministro, que sin acercarse a las, afortunadamente olvidadas restricciones eléctricas, hubiera incidido gravemente sobre el mercado regional de energía.

Cornellana: Su actualidad

Carretera de Cermoño: ¿se está rep'anteando el trazado?

Cornellana. — (De nuestro corresponsal, J. A. Del Rosal).

La noticia, la que se refiere a la carretera de Cermoño, la damos con las correspondientes reservas. Se nos ha dicho que, en los últimos días, un equipo técnico procedía a replantear sobre el terreno el trazado de esta vía que comunicará a unos cuantos importantes pueblos de las parroquias de Cornellana y de Cermoño.

Hace algún tiempo, en estas mismas páginas, publicábamos unos comentarios en torno a dicha carretera, vieja y justa aspiración de las gentes que pueblan estos lugares de indudable riqueza agrícola y ganadera. Hacíamos hincapié, entonces, en la necesidad de que los organismos oficiales colaborasen con este puñado de campesinos que, tiempo

ha, habían depositado algunos dineros para ayuda de la obra. Mas todo quedó nuevamente paralizado, mundo, casi ignorado, tras unos momentos de ilusionada esperanza.

Ahora vuelve a abrirse un hueco al optimismo. Como decíamos al principio, se procede en la actualidad al replanteo de la obra. Una labor que puede representar el primer paso importante hacia la consecución de este necesario camino público.

La noticia nos la ha facilitado un vecino de Sobrriba, muy ilusionado en ver pronto convertido en realidad este proyecto. Nosotros la trasladamos a nuestros lectores. En la primera oportunidad volveremos sobre el tema para confirmar este hecho que, repetimos, reviste extraordinaria importancia para esta zona.

Para dar idea de las precarias condiciones hidráulicas del año pasado, basta citar el hecho de que «Soto I» produjo 500 millones de kilovatios-hora, y eso siendo su potencia aproximadamente la cuarta parte que la visitada, y en cierto modo inaugurada ahora, por el señor López Bravo.

El hecho de que consuma el millón de toneladas aproximadamente de carbón, contribuye a sostener una producción de energía primaria tan necesaria para Asturias, como es la hulla. Se hizo ver al ministro que representa una toma de conciencia de los productores de electricidad con los problemas planteados por una crisis de consumo. Las disponibilidades cercanas y empujamiento de la central, permiten suponer que no tardando mucho se instalará un nuevo grupo generador y consumidor de carbón.

Uno de los problemas que tenía planteados la central de Soto era el de la polución atmosférica, a pesar de que su vieja chimenea tenía filtros electrostáticos capaces de retener el 97 por 100 de cenizas. Pero, teniendo en cuenta el interés de los vecinos, construyó y ha puesto en servicio la chimenea más alta hoy de España. Tiene 135 metros y los filtros necesarios, contribuyendo extraordinariamente a la depuración del aire, como pudo comprobar el ministro y las personas que le acompañaron en su visita a la térmica.

Merece ponerse de relieve la labor social de esta empresa que ha construido dos pueblos modernos, dotados de todos los servicios; que estimula y patrocina la creación de escuelas, clubs culturales y deportivos y alienta cuantas iniciativas en bien de la comunidad se le proponen. El señor ministro tuvo ocasión de visitar uno de los modernos pueblos para el personal de Soto, lo que motivó frases elogiosas para la dirección de la térmica y su programa social.

Millón y medio de pesetas para reparar el camino vecinal de La Cobertoria a Santa Marina

LAS OBRAS ACABAN DE SER SACADAS A SUBASTA POR LA DIPUTACION

Las obras de reparación del camino vecinal de Collada de la Cobertoria a Santa Marina han sido convocadas a subasta por la Diputación Provincial, a través de una resolución que publica el «Boletín Oficial del Estado» del pasado martes. El tipo de licitación es de un millón quinientas mil pesetas, y el plazo que se fija para la ejecución de las obras, objeto de contrata, es de seis meses.

POR EVOLUCION NATURAL SE HAN ENTERRADO UNAS COSTUMBRES DE SIGLOS

Ha desaparecido el localismo cerrado y negativo en los pueblos altos del valle del Turón

Carcarosa ha dejado de ser, hace años, el coco de propios y extraños

EN PLENA MONTAÑA, SIN ACCESOS, SIN APENAS NOTICIAS DEL MUNDO EXTERIOR, LOS PUEBLOS TARDARON EN LIBERARSE DE SI MISMOS

TURON. — (De nuestro corresponsal, «Che» MENDEZ-TRELLES).

Cuando a Mieres se baja en alguna rara ocasión, cuando a Oviedo se iba una vez cada cinco años, cuando, en resumen, las comunicaciones no habían alcanzado un desarrollo aceptable, en Turón se respiraba un ambiente cerrado, un localismo propio de una población asentada en un valle angosto, sin salida posible, sin ferrocarril de paso, sin más líneas que una de entrada que se perdía entre los cordales. Pero Turón, después de todo, era una población —retrocediendo veinte años—, de tantas de la geografía regional. Sin embargo, en ambos cordales, los pueblecitos aislados, representaban diminutos núcleos urbanos donde se acentuaba hasta el infinito, la llama del localismo más cerrado, chato y peligroso.

Pese a que las aldeas continuaban como en un principio, iban apartadas como siempre, la mentalidad, la forma de vida, las relaciones entre vecinos han experimentado un sensible cambio. Hoy, cualquiera puede atravesar con tranquilidad de estos pueblos, cualquiera puede calmar su sed en la taberna del pueblo, cualquiera puede acercarse y mantener una conversación normal. Y esto, en la actualidad, resulta hasta chocante, pero como dijimos, no están lejanos los tiempos de las violencias, de las miradas hostiles, del aldeanismo más torpe y negativo.

Uno de los pueblos que más fama alcanzó en este sentido, fue Carcarosa. Me relataba un amigo, que los vecinos —y esto era muy común a la mayor parte de las aldeas—, se cerraban en banda, uniéndose para ventilar cualquier disputa surgida entre los mozos del lugar y los forasteros. La provocación era natural y muy propia. Cuando alguien entraba en la taberna y pedía un vaso de vino, sin hablar una sola palabra con él, se le instigaba cerrándole el paso hasta el mostrador. El forastero, con más o menos deseos de huir, procuraba apartar el vaso y escurrirse hacia otra parte de la barra, pero inútil, los del lugar, si no les caía bien, volvían a entorpecerle el paso. En los bailes, ante la presencia tentadora de las mozas y los efectos del vino, bien por una u otra parte, tardaba muy poco en producirse el chispazo. Durante muchas décadas, no sólo en Carcarosa, sino en otros pueblos, el sentido físico, la expresión de fuerza, la violencia en sí, representaba el todo, una especie de orgullo que constituía el cerrazón de unos y otros. Era la rivalidad tan señalada de pueblo a pueblo, de villa a villa, tan arraigada en estos lugares y que tantos disgustos y tragedias costó.

Los años liman asperezas y tienden la fuerza indescribible de permular las costumbres más enraizadas. Bastante antes de llegar la televisión al rincón más apartado —no existe establecimiento público en el último lugar del valle sin la pequeña pantalla—, ya habían empezado a declinar los ánimos, abriéndose paso una nueva mentalidad. Hoy día, las imágenes y las palabras que muestran otros mundos y otras ciudades, penetran sin remisión en la mente. Es indudable que en las aldeas más apartadas el impacto es considerable.

No debe olvidarse que estos pueblos están a una hora de camino de la carretera comarcal y a una distan-

cia considerable del centro urbano. El desplazamiento, aún en la actualidad, se realiza siempre por una necesidad y un motivo importante. Carcarosa, igual que otros pueblos altos del valle, se halla en plena mortaja, con un camino de herradura difícil, empinado, trabajoso. Hace apenas veinte años —no queremos remontarnos más—, se respiraba otro ambiente, muy apto para germinar en el más negativo de los localismos. Sin accesos, sin periódicos, sin apenas noticias del mundo exterior, sin contacto alguno con personas de dispar formación, los resultados no podían ser otros.

No vamos a llamar a Carcarosa una zona redimida, sabiendo que hace varios meses habíamos de todo lo contrario, pero sí hay que destacar este profundo cambio, originado por el correr del tiempo, por evolución natural, por las generaciones nuevas —son mayoría los que asistieron o asisten con asiduidad a la escuela o al instituto—, por la penetración de las imágenes televisivas y por otros factores que habrán podido escapar a nuestra percepción. Lo que sí es un hecho, es que Carcarosa, ha dejado de ser por completo un coco de propios y extraños. Ha dejado el antiguo cerrazón —difícil en las circuns-

tancias que concurren en las aldeas apartadas—, por un espíritu más abierto y cordial. El desarrollo más completo puede llegar el día que se construya la proyectada carretera. Entonces sí podrá abrirse y mostrarse más saludable que nunca. Ella y todos los pueblos de la solana podrán —contando con la carretera, desde luego—, lanzarse a la villa de Mieres, acudir al mercado y adquirir las semillas, cambiar impresiones y retornar al lugar con un aire más nuevo y renovado.

Pero hoy no pretendemos hablar de carreteras, sino de numerosos pueblos y aldeas, repartidas por ambos cordales, de su evolución natural dentro de la menor densidad demográfica, del cambio profundo experimentado en las costumbres, de aquella pérdida de localismo cerrado y chato, de los golpes y las violencias motivadas por cuestiones menores y simples. Y no nos limitamos a Carcarosa, sino al resto de lugares y caseríos: Ablanedo, Villandio, Los Valles, El Pedrero, Pandel, Fuexo, Rozadiella, Los Corrales de la Sierra, el Cabanón, Pervaca, San Justo, La Ceposa y tantas aldeas, muchas de ellas, diezmaradas, con una población residente en Turón y en mil lugares distintos de Asturias y de Europa.

¡NUEVAS OPORTUNIDADES!

EN LA

GRAN LIQUIDACION

POR REFORMA

de **ROCOR**

ARTICULOS DE

Primavera-Verano

MAGNIFICA OCASION PARA ADQUIRIR

▲ PRENDAS DE PUNTO

SEÑORA, CABALLERO Y NIÑOS Y TAMBIEN GRANDES COLECCIONES

EN

▲ CORSETERIA

¡PRECIOS MUY INTERESANTES!

¡FIJESE!

Sujetador nylon estampado... 49 ptas.
Sujetador nylon blanco..... 59 »

ROCOR

Rosal, 4

OVIEDO